LA ENSEÑANZA

Rubén Mesía M.

INTRODUCCIÓN

La enseñanza viene a ser un aspecto importante del proceso educativo. En ese sentido y en relación a dicho proceso debe resaltarse dos hechos importantes al respecto:

a. Al hablar sobre educación parece como si se supiera de inmediato y se manejara cabalmente el asunto que se está tratando. Esto es un peligroso engaño. La palabra educación, y mucho de los términos emparentados con ella, tienen un carácter polisémico y sus fronteras semióticas no son muy precisas.

b. Existe, por eso mismo, imprecisión en la terminología. El lenguaje acerca de ella es, además de impreciso, mal codificado, por eso se presta a proyectar la emotividad subjetiva del que habla sin caer en cuenta de ello. Se mezcla así hechos reales con la vida sentimental de cada quien.

Por eso al hablar sobre educación todos se creen con «autoridad» para hablar de ella. Todos «saben y conocen» de educación, tanto o más que el maestro. Se acepta casi sin discusión la indicación o aserto de otros profesionales, pero la palabra del maestro es discutida y refutada, aún por los legos. Empero, en esto tiene que ver mucho la actitud misma del docente.

La enseñanza (del latín insignare: señalar, dirigir) es el conjunto de acciones que desarrolla el profesor y que ayudan al estudiante a volcar experiencias y desarrollar actividades. En la actualidad se le prefiere denominar dirección del aprendizaje. Es una práctica que hace posible la información y formación del individuo a través del proceso de aprendizaje y la aplicación de la teoría pedagógica a la realidad social. Presupone la presencia de dos agentes: el que la imparte y el que la recibe y ya no se acepta que se trate de la transmisión de conocimientos sino de la estimulación, de la incitación a la acción.

NATURALEZA DE LA ENSEÑANZA

El acto de enseñar hace brotar el conocimiento en otro. Esto supone la comunicación de verdades y hechos. Sin embargo no es una «transmisión» del saber que va de la mente del que enseña a la mente del que aprende. Concebir la enseñanza como una transmisión es un hecho generalizado, pero si se tiene en cuenta que la verdad o hecho es común tanto para el que enseña como para el que aprende, ya no se puede considerar la enseñanza como transmisión. Es, más bien, un progresivo «descubrimiento» de los hechos por el que aprende. El enseñar consiste primordialmente en hacer descubrir en sí y por sí el conocimiento que se busca. Ese conocimiento de los hechos (individual e intransferible) se hace más efectivo mediante el estímulo del maestro.

En consecuencia, dado que es el alumno quien debe descubrir aquello que se le quiere enseñar, más que enseñar conocimientos hay que enseñar a descubrir conocimientos. La acción del que enseña se limita a encaminar la mente del que aprende, a orientarlo para que él mismo descubra el conocimiento. El que enseña sólo pone en camino al que aprende, lo demás del camino debe andarlo el propio aprendiz.

Enseñar es un verbo transitivo y significa lograr algún cambio en la persona. Sin embargo, aún llevando a cabo todos los pasos o acciones puede suceder que:

a. La enseñanza no afecte en nada a los estudiantes, nada que sea permanente o funcional.

b. Que haya un cambio duradero pero diferente al que se intentó y hasta perjudicial.

Por eso es necesario tener en cuenta que la enseñanza no se verifica hasta que se logren resultados positivos, que puedan apreciarse cualitativamente y cuantitativamente. La enseñanza debe tener como rasgo esencial la capacidad de activar al que aprende, haciéndolo participar. La erudición por si sola no logra eso. No es que la erudición no sea un requisito deseado, lo es y mucho, pero por si sola no basta para considerar capaz ni eficaz a un profesor.

¿DE DÓNDE NACE EL ACTO DE ENSEÑAR?

No existe quien no conozca o sepa algo, como tampoco existe quien no ignore o desconozca algo. Sobre esta base de saber/ignorar cabe la introducción del acto de enseñar: ni el que enseña agota el saber (lo sabe todo), ni el que ignora carece de la posibilidad del saber (siempre puede hacerlo). Existe la posibilidad de enseñar porque existe una «anterioridad» de algo ya conocido por otro. Debido a que eso conocido (el conocimiento) está ya en el hombre, puede ser posible la posibilidad del hombre para enseñar.

La inteligencia del hombre le da la capacidad de conocer las cosas. El conocimiento es la presencia de un conocido (algo) en la mente del hombre. Lo que éste sabe es simplemente lo que está presente en su mente, en su pensamiento. Debido a que es posible el acto de pensar, es posible el acto de enseñar. Toda enseñanza es consecuencia de la condición pensante del hombre. Tanto el que enseña como el que aprende ponen en juego su capacidad de pensar.

LA ENSEÑANZA INTUITIVA

Existe una práctica educativa «por intuición» que llevan a cabo padres de familia y muchos profesores. Ésta no se basa en objetivos predeterminados ni en fundamentos que han sido analizados e investigados. Se basa sólo en impresiones, en pareceres, en «el buen saber y entender» de quien la ejecuta. Sus resulta-

dos, por eso, son producto de las propias capacidades naturales (como en el artesano) y de la influencia espontánea de la sociedad (influencias de grupos políticos o religiosos, presión del grupo, cómo me enseñaron, etc.) Esto puede tener valor en una sociedad sencilla, donde los contenidos de aprendizaje son escasos y en la cual el proceso educativo es la propia vida. Pero si se trata de una sociedad compleja, moderna donde se multiplican las funciones y aumentan los aprendizajes, se requiere para ello un lugar especial, el servicio de expertos y una normatividad que permita institucionalizar la educación.

Esa forma institucionalizada de la educación es la escuela, que por mucho tiempo se dedicó a fines religiosos o al cultivo de las clases sociales altas. En los últimos tiempos la escuela se ha convertido; sin embargo, en una institución popular e indispensable paro la adaptación individual al mundo actual.

La educación no puede apoyarse en una práctica «intuitiva», tiene que hacerlo en una tecnología basada en principios científicos. Precisamente por esto, el conocer o dominar una materia no garantiza una verdadera educación. Al igual que todas las principales actividades humanas que se apoyan en estudios científicos para ser eficaces, la educación también requiere de un apoyo científico equivalente. La complejidad de aprendizajes necesarios que la escuela tiene que proporcionar se hace imposible de cumplir si no se cuenta con procedimientos analizados e investigados de manera profunda.

Por ley de inercia social los padres tienden a educar como sus padres y los maestros como sus maestros lo hicieron, pero en la actual sociedad en acelerado proceso de cambio los modelos anteriores casi ya no sirven y se requiere estar en permanente actualización. El estudiante actual que llega a clases está acostumbrado a y condicionado por un entorno que le entrega abundante estimulación audiovisual, sobre todo a través de la televisión, por ello la tecnología educacional tiene que competir para ser tan atractiva como los medios de información que la rodean.

EVOLUCIÓN DE LA ENSEÑANZA

En un principio la enseñanza era de un carácter puramente verbal. El profesor (también los alumnos) destaca más en la medida que es capaz de recordar la mayor cantidad de datos para expresarlos de la mejor manera posible y transmitirlos a las otras personas. Es una metodología verbal oral y en relación con ella se desarrolla la elocuencia y la oratoria. Hay una clara influencia de la filosofía y teología católica: «En el principio fue el verbo». Es que para los pueblos antiguos el uso de la palabra es un instrumento imprescindible en las actividades del intercambio socio cultural. Por eso se fomenta su uso en la enseñanza. Las destrezas del profesor en el uso de la palabra constituye el criterio básico para calificar su efectividad. Por eso en la escuela los objetivos importantes a alcanzar y desarrollar son la claridad y precisión en la expresión, la capacidad de recepción y memoria verbal, etc.

Más tarde se introduce el lenguaje escrito en la enseñanza. Esto ocasiona una conmoción metodológica mayor a la producida por la introducción de cualquier otro recurso. Es que vino a liberar al profesor (y al estudiante) del excesivo uso de la memoria oral y la verborrea. Entonces la enseñanza se centra en torno al libro. Toda la actividad se basa en su lectura, interpretación, comentario. Eso estimula el desarrollo de las habilidades verbales gráficas, predominantemente la lectura comprensiva. La enseñanza de la edad media gira en torno a los libros: lectio, questio, disputatio, discutio.

Posteriormente, la excesiva utilización de la palabra oral y escrita corre paralela a la desvinculación de la enseñanza con la realidad, al distanciamiento entre el aprendizaje natural en contacto con los hechos y el aprendizaje verbal, mediatizado por la figura del profesor y del libro, protagonistas ellos del hecho educativo.

A partir del Renacimiento y especialmente en el siglo XVII la cultura se orienta a la realidad empírica. Entonces la enseñanza adquiere una metodología de carácter intuitivo, procurando la aproximación a los diversos aspectos de la realidad y disminuyendo el excesivo uso de la palabra oral o escrita. En el siglo

XVIII aparece una nueva forma de enseñanza caracterizada por la utilización de la experiencia, de los contactos del alumno con su entorno. Entonces el papel del profesor cambia: pasa a ser, cada vez más, el mediador de dichos contactos y deja de ser el protagonista principal del proceso de enseñanza. Esta es la metodología de la actividad (las anteriores de la palabra y de la intuición) que se proyecta hasta la actualidad en una variada gama de dimensiones, entre las que destacan la individualización, la socialización y la globalización.

FASES	MEDIO PREDOMINANTE	METODOLOGÍA	ACTIVIDAD	ROL DEL DISCENTE
I	Lenguaje Oral	Puramente expositiva	Memoria	Escuchar
II	Lenguaje Escrito	Centrada en el texto	Memoria	Lectura
III	Intuición	En contacto con la realidad	Percibir Relacionar	Percepción
IV	Experiencia	De actividad y búsqueda	Deducir, aplicar, abastecer	Hacer

Pero no es acertado pensar que en este proceso de evolución histórica en la actualidad la enseñanza esté en la fase IV. En realidad se dan las cuatro formas de enseñanza simultáneamente en mayor o menor medida. Aún cuando en conjunto predomine una forma determinada, siempre coexisten las demás formas.

CARACTERÍSTICAS DE LA ENSEÑANZA

La enseñanza tiene ciertas características que es necesario tener en cuenta. Esto es en general, pero cobra mayor importancia cuando se trata de la enseñanza universitaria. Ellas son:

Funcional
Se apoya en y satisface las necesidades vitales y académicas.

Inductiva
El estudiante debe indagar e investigar por sí mismo, debe elaborar sus propios conocimientos. Es otro modo de enfocar la educación, ya no aquello de «Yo te enseño».

Bibliográfica
Acostumbrar al estudiante ala consulta y manejo de libros y otras fuentes de información. Esto lo va a capacitar para formar juicios, interpretar, evaluar.

Experiencial
Va a formar criterios y hábitos. Se debe enseñar a través de la experiencia personal, la participación directa. El estudiante aprende más y mejor de lo que él ha elaborado que de lo que se le diga.

Interdisciplinaria
Trabajar con programas integrados, priorizar el manejo de métodos, el uso adecuado de conceptos, la capacidad para trabajar en equipo. No encasillar ni encerrar en «muros» a las diferentes disciplinas. Estudiar los problemas comunes a ellas. Los alumnos deben adquirir una variedad de conocimientos y habilidades. Ya no es útil especializar al estudiante en un campo muy estrecho sino en un portafolio amplio de especialidades. De lo contrario tiene una desventaja a la hora de conseguir trabajo y en la vida misma. Con una sola especialidad no se puede garantizar seguridad ocupacional. Una formación definida no prepara necesariamente a una persona para el futuro, quizá para los primeros cinco o diez años, no más. Por eso el énfasis no debe estar en los contenidos mismos porque están sujetos a continuo cambio, sino en las habilidades de analizar, pensar, trabajar.

Colaborativa
Se enfatiza al enseñar el trabajo en equipo, más que como una competencia como una colaboración de distintos puntos de vista. Tanto el profesor como

el alumno deben aprender de la contraparte. Se debe priorizar el interaprendizaje y el autoaprendizaje frente al heteroaprendizaje, lo mismo que la autonomía y la interonomía ante la heteronomía.

Multimetodológica

Debe haber apertura para diversas formas y técnicas, para experimentar nuevos métodos, porque ahora más que nunca no hay un única solución para los problemas.

Multimedial

Hacer uso de los diversos medios e instrumentos para lograr una enseñanza eficaz. La tecnología es un nuevo alfabeto que todos deben manejar y compartir. Se debe compatibilizar los conocimientos técnicos con los recursos académicos. Es un imperativo del profesional del futuro la habilidad de expresarse, de utilizar la nueva tecnología y conocer el manejo de las comunicaciones.